

EDITORIAL

A partir del volumen 45 de *Estudios Atacameños, Arqueología y Antropología Surandinas*, correspondiente al primer semestre de 2013, he retomado mi función de editora, no sin antes agradecerle al Dr. Mark Hubbe el esfuerzo y dedicación al editar los números 42, 43 y 44 mientras yo terminaba mi doctorado. Bien, el presente volumen se inicia con una contribución de Felipe Criado-Boado y David Barreiro, que organiza todo el contenido que vemos en el índice. En efecto, estos autores tratan el tema del patrimonio y las diferentes aproximaciones que existen acerca de él, así como las diferentes perspectivas de estudio. Así, continuamos con la investigación antropológica etnográfica de Ramiro Catalán, en la cual el autor analiza de manera crítica cómo se ha desarrollado el Programa de Educación Intercultural Bilingüe en nuestro país, tomando el caso de la comunidad de Toconao, en la comuna de San Pedro de Atacama. Le sigue Andrea Chamorro que, desde una aproximación etnográfica performativa, aborda el Carnaval Andino en Arica, una zona fronteriza del norte de Chile con un significativo componente aymara. Luego, Carlos Choque y Elías Pizarro exploran la manera acerca de cómo el culto al agua y a los cerros en la comunidad de Socoroma, en los altos de Arica –al igual que el caso tratado por Chamorro– es reelaborado de acuerdo a los cambios culturales, para no perder el sentido identitario. Posteriormente, Leonor Adán y colaboradores ofrecen una reflexión arqueológica acerca de las más tempranas evidencias de arquitectura residencial y comunitaria en la región de Tarapacá, que abordan desde diferentes ámbitos disciplinarios. Para finalizar, el acucioso trabajo de Helena Horta acerca de *keros* de madera del sur andino, integra la información arqueológica y etnográfica para proponer la contemporaneidad de diferentes tradiciones culturales, así como la existencia de *mitimaes* trasladados a la zona arqueológica de Arica por la administración incaica. Todas estas interesantes contribuciones abordan el sentido de lo étnico, ya sea a través de la negociación y resistencia, y reelaboraciones de “lo tradicional”, constituyendo unas de las prácticas más clásicas en los Andes del Sur.

Carolina Agüero

Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo
Universidad Católica del Norte